

Un nuevo vehículo para el CIDASTH

*Milton Villarreal, Ph.D.
Coordinador del Centro de Investigación y Desarrollo en Agricultura Sostenible para el Trópico Húmedo (CIDASTH),
Sede Regional San Carlos,
Instituto Tecnológico de Costa Rica.*

En los últimos tres años, las universidades públicas de este país se han visto favorecidas con la asignación de fondos para fortalecer sus actividades de investigación, extensión y desarrollo científico-tecnológico, más allá de lo que venía sucediendo con fondos captados por los proyectos y la asignación presupuestaria de las propias vicerrectorías de investigación.

Particularmente para el Instituto Tecnológico de Costa Rica (TEC), una universidad joven con una población estudiantil relativamente pequeña y con una masa crítica en franco desarrollo para generar investigación, este ha sido un impulso definitivamente significativo.

Escuelas, laboratorios y centros de investigación han ido adquiriendo equipos especializados y de apoyo a la investigación que poco a poco van dotando a la institución de los recursos necesarios para cumplir con su mandato de generar ciencia y tecnología que ayude a mejorar los procesos de producción y con ello el desarrollo económico y social de nuestro país.

La entrega de un vehículo al Centro de Investigación y Desarrollo en Agricultura



El nuevo vehículo del Centro de Investigación y Desarrollo en Agricultura Sostenible para el Trópico Húmedo (CIDASTH), servirá para mejorar la calidad del trabajo que efectúa esa unidad y el impacto en los sectores meta.

Escuelas, laboratorios y centros de investigación han ido adquiriendo equipos especializados y de apoyo a la investigación que poco a poco van dotando a la institución de los recursos necesarios para cumplir con su mandato de generar ciencia y tecnología.

Sostenible para el Trópico Húmedo (CIDASTH), constituye un esfuerzo más que compromete a este Centro y a la Sede a mejorar la calidad de su trabajo y su impacto en los sectores meta. Con el apoyo de la Vicerrectoría de Investigación y Extensión, el CIDASTH deberá continuar su ciclo de desarrollo en términos de dotación de una infraestructura y total equipamiento de sus principales laboratorios para acercar a nuestra institución a un estado en que su aporte al desarrollo científico-tecnológico del país comience a verse reflejado en los principales indicadores de producción científica y en un producto palpable en los sectores productivos.

Corresponde a las Escuelas, y a la Institución como un todo, luchar ahora por el más estratégico de los recursos, el factor humano. El crecimiento en recurso humano se vuelve imperativo. Es nuestra oportunidad de capitalizar los esfuerzos e inversión que se ha hecho en equipamiento. Los investigadores estamos, hoy más que ayer, con una mayor responsabilidad de producir conocimiento con pertinencia según las demandas de los sectores externos, pero también con la rigurosidad científica que nos permita exponer nuestro trabajo a la comunidad científica nacional e internacional.